EL ORDEN DE LAS PALABRAS EN UN CAMPO SEMÁNTICO. GLOTONIMIA ROMÁNICA

WORD ORDER IN A SEMANTIC FIELD: ROMANCE GLOTONYMY

Rafael del Moral Aguilera
Universidad de Bretaña Lorient (Francia)
rdelmoralaguilera@gmail.com
https://orcid.org/0000-0002-7006-1795

Resumen: Un campo semántico contiene las palabras y expresiones que comparten un determinado ámbito. La lista de voces afines o cohipónimos se anuncia con un hiperónimo que puede ser una frase. Podemos así formar el campo semántico de las flores, de los alimentos, del cuerpo humano, de la música. Este artículo se concentra en la exposición de los principios que sirven para la una colocación lógica de las palabras de un campo semántico. El primer apartado muestra cómo seleccionar y disponer los sustantivos, los adjetivos y los verbos con algunos ejemplos. El segundo, la estructura de una categorización semántica. Interesa diseñar las distintas familias de palabras desde el tronco hasta los significados más distantes. El tercero pretende informar sobre cómo se colocan las palabras para que el usuario pueda interpretar sus significados. Y el cuarto presenta, a modo de ejemplo, el campo semántico de las lenguas románicas con la clasificación de unos 165 glotónimos. La finalidad es organizar las voces y expresiones para que aparezcan dispuestas de tal manera que permitan interpretar el significado de cada una de ellas condicionado por las voces vecinas.

Palabras clave: campo semántico, ideológico, conceptual, tesoro, hipónimo, hiperónimo, lenguas románicas

Abstract: A semantic field contains words and expressions that share a certain scope. The list of related words or co-hyponyms is announced with a hyperonym, which can be a phrase. We can thus form the semantic field of flowers, food, the human body, music. This article concentrates on the presentation of the principles that serve to logically place the words of a semantic field. The first section shows how to select and arrange nouns, adjectives and verbs with a few examples. The second section shows the structure of semantic categorisation. It is interesting to design the different word families from the stem to the most distant meanings. The third one aims to inform about how the words are placed so that the user can interpret their meanings. And the fourth presents, by way of example, the semantic field of Romance languages with the classification of

some 165 glottonyms. The aim is to organise the words and expressions so that they are arranged in such a way as to allow the meaning of each one to be interpreted, conditioned by neighbouring words.
Keywords: semantic field, ideological, conceptual, treasure, hyponym, hyperonym, Romance languages.

INTRODUCCIÓN

Una palabra aislada es casi nada si no la colocamos en un contexto. Sus significados pueden desbordarse como sucede con la voz *cosa*, que es una especie de nombre pronombre que contiene gran amplitud de significados, o restringirse como en otras voces que solo tienen uno, si bien siempre existe la posibilidad de ampliarlo.

Sería importante entrar ahora en los principios teóricos en los que se fundamenta la semántica léxica, pero prescindo de ello para no alargar indebidamente este artículo con ideas que otros han desarrollado mejor de lo que yo podría hacer aquí.

Lo que sí necesitamos citar porque sí está en el origen de este estudio es el interesantísimo procedimiento de clasificación semántica utilizado por Peter Mark Roget[1], el iniciador de la clasificación ideológica moderna. Tras él vinieron otros lexicógrafos para quienes sirvió de modelo, pero recordaré solo la obra de los lexicógrafos españoles que lo imitaron. Fue el primero de ellos Eduardo Benot[2], que vino a hacer una traducción de obra del inglés, tan arraigada desde entonces en el mundo anglosajón.

Tan grande fue la popularidad de la obra de Julio Casares[3] que hoy se conocen en español a estos diccionarios como Ideológicos, y ese fue el nombre que el autor de este artículo le dio al suyo[4] y que sirve de inspiración, y del que están sacados los ejemplos que aquí aparecen, salvo la clasificación de los glotónimos románicos de la cuarta parte.

La primera acepción de la palabra *flor* queda definida como *brote de muchas plantas*. ¿Qué plantas? Necesitaríamos conocer los tipos de flores: *rosa*, *amapola*, *violeta*… Y como son muy numerosas, ordenarlas con algún criterio lógico como el tamaño, la forma o los colores. Identificar las palabras que suelen acompañar a flor afina la posición y uso del término. *Delicada, fragante, exótica, silvestre, mustia y marchita s*on adjetivos amigos. *Ramo, vestido, blusa*… son nombres que van con flor y le corresponden los verbos *brotar, abrirse, marchitarse, ajarse, agostarse, reverdecer*…

¿Cómo organizar la información? ¿Cómo colocar las palabras para que den respuesta eficaz a la consulta?

1. PROCESO DE FORMACIÓN DE UN CAMPO SEMÁNTICO

a) Los nombres

Imaginemos que sacamos una a una todas las palabras de un diccionario. Elegimos una de ellas, *cuna*. Sus siete acepciones han de aparecer en cada uno de los correspondientes campos semánticos.

[1] Roget, Peter Mark. Thesaurus of English words and phrases, Boston: Gould and Lincoln, 1852-2020
[2] Benot, Eduardo. Benot, Eduardo. Diccionario de ideas afines y elementos de tecnología compuesto por una Sociedad de Literatos. Madrid: Imprenta de M. Núñez, 1899.
[3] Casares, Julio. Diccionario ideológico de la Lengua Española. Barcelona: Gustavo Gili, 1942.
[4] Moral, Rafael del, Diccionario ideológico - Atlas léxico de la lengua española. Barcelona: Herder, 2009

He aquí los valores:

Cuna	
SIGNIFICADOS	Hiperónimo del CAMPO SEMÁNTICO
cama pequeña para niños	**Mobiliario**
puente rústico	Transporte
patria, lugar en que se ha nacido	Identidad
estirpe, familia o linaje	**Estirpe**
origen o principio de algo	**Tiempo**
espacio entre los cuernos de una res bovina	Cuerpo animal
componente de una pieza de artillería	Milicia

La palabra *cuna* debe figurar siete veces en la clasificación de un diccionario ideológico o de campos semánticos. El significado debe venir sugerido por el hiperónimo o palabra que la contiene y por las palabras que la acompañan. Las palabras que deben acompañar a *cuna* con el hiperónimo *mueble* son *armario*, *mesa*, *silla*…, pero las inmediatas, aquellas con las que debe compartir cercanía son los sustantivos que designan *muebles u objetos que se usan para dormir*:

> *cama abatible, cama de matrimonio,*
> *cama de una plaza o individual, cama mueble, cama plegable, cama turca, cama nido, camarote, camastro, catre, colchón hinchable, cucheta, cuna, diván, hamaca, lecho, litera, moisés, piltra, sobre, sofá-cama, tálamo*

Para la identificación del significado debemos agruparla por afinidades. A veces se hace necesario señalar el país o región donde se usa, o restringir su valor con una frase de apoyo, como en el caso de *cuna*, pues es exclusiva de niños. Y también parece evidente marcar los usos coloquiales. He aquí la presentación que elegí para mi Diccionario Ideológico[5]:

> **cama**
> — cama de una plaza o individual, cama doble o de matrimonio; cama abatible, cama mueble, cama plegable, cama turca; colchón hinchable
> — litera, ARGENTINA Y URUGUAY cucheta, CHILE camarote
> — sofá-cama, cama-nido; diván, hamaca, POÉTICO tálamo
> — PARA NIÑOS **cuna**, moisés
> — COLOQUIAL lecho, camastro, catre, piltra, sobre

La voz que da título, *cama*, es el hiperónimo, que contiene la colección de cohipónimos. La combinación de dos palabas como *cama de matrimonio* contribuye a mejorar una información que podría quedar incompleta.

Como el significado de *cuna* se utiliza para señalar el origen de algo, debe aparecer igualmente en ese campo semántico[6]:

> **origen**
> — procedencia, proveniencia, ascendencia; antecedente, iniciación, formación, gestación, extracción, empiece, arranque, amago, derivo
> — principio
> • preámbulo, prefacio, preludio, proemio, prolegómenos, prólogo, exordio, incoación, introducción, introito, base, núcleo, foco
> • albor, embrión, fermento, génesis, madre, padre, semilla, semillero, venero, vivero

[5] Moral, Rafael del, Diccionario ideológico - Atlas léxico de la lengua española. Barcelona: Herder, 2009

[6] Este ejemplo y todos los que siguen, salvo el de la glotonimia románica que es la aportación de este artículo, están sacados de mi Diccionario ideológico, citado en la nota anterior.

• fuente, manantial, **cuna**, nido, germen, raíz; oriundez, nacimiento; etimología; quid, input; cimiento, matriz
— cabeza, cabecera, apertura, antesala, anuncio, aurora, base, chispazo, escarceo, estreno, indicios, infancia, repunta, umbral
— idea madre, idea primera, punto de salida, punto de partida, arranque; cabeza de puente
— LATINISMOS ab initio, ab ovo
— COLOQUIAL madre del cordero

Y también en el campo introducido por el hiperónimo *estirpe*:

estirpe
— linaje, origen, casa, cepa, casta, **cuna**, dinastía, abolengo, abolorio, ascendencia, descendencia, filiación, ralea, raza, sangre, solar, progenie, prosapia, alcurnia o DESUSADO alcuña
— parentela; casta, tribu, gente, clan, ANTIGUO geno, alcavera o alcavela, COLOQUIAL mi gente, los míos, los tuyos, los vuestros
— generación
• afinidad, consanguinidad, agnación, cognación, connotación, costados, cuarto, cuñadía, grado, lado, rama, tronco, lado
• línea recta, línea transversal
• EMPARENTADO CON CASA ILUSTRE: escudero; pedigrí
• limpieza de sangre, impureza de sangre
— primogenitura, progenitura, mayorazgo, varonía · ley sálica
— afín, lateral, colateral, transversal

El término aparecerá igualmente en campos relacionados con el tiempo, con las partes del cuerpo animal, con la milicia, y así hasta acotar las siete acepciones.

b) Los adjetivos

La idea principal de la presencia de un adjetivo en un campo semántico es agruparlo en función de los usos que frecuenta. De esta manera podríamos recuperar a los que se especializan en describir la belleza, los que comparten la función de describir los colores, los que significan estar enfadado en todas sus variantes, o las voces y expresiones que sirven para insultar, entre otros ejemplos.

Los hipónimos o palabras cuyo significado está englobado en el del hiperónimo 'adjetivos que sirven para describir un determinado concepto' pueden ser muy numerosos, pero no ilimitados. El sustantivo ***labios*** nos sirve de ejemplo. Difícilmente aceptaría al adjetivo *recoletos* o *desalmados*… ni muchos otros. He aquí una posible clasificación.

Si queremos describir el **color**:
rojos, rojizos, rosados, encarnados, carmesíes, bermellones o incluso *blanquecinos, pálidos, azulados, amoratados, morados, negros, góticos, bermejos, luminosos, brillantes, coralinos*, *radiantes, resplandecientes, lustrosos.*

Si buscamos la **textura:**
sabrosos, carnosos, jugosos, frescos y también *secos, cortados, agrietados, pelados, quemados, dañados, tatuados, rasgados, encarnizados; babosos, grasientos; femeninos, femeniles, masculinos, viriles.*

Si la **forma:**
estrechos, finos, pequeños, delgados, planos, estilizados, menudillos, delicados, menguados; curvos, caídos, torcidos, degradantes, prominentes, turgentes, carnosos, gruesos, grosezuelos, hinchados, abultados, aumentados, abullonados, macilentos, voluminosos, grades, leporinos (que quiere decir hendido en la forma en que lo tiene la liebre).

Si el **estado**:

sonrientes, alegres, juguetones; temblorosos, nerviosos; hermosos, bellos, soberbios, cantosos, sellados, infantiles, traidores, adultos, maduros, maltratados; apasionados, besucones, sexuales, sensuales, voluptuosos, ardientes, cálidos, agresores, acosadores, atrevidos, vivos, tristes, miedosos.

c) Verbos

En el campo semántico de los verbos el agrupamiento se basa en la acción que designan. Imaginemos a los relacionados con la acción de las aves. Si recogemos los que aparecen en un diccionario general, superan los sesenta.

abatirse, aletear, batir las alas, calar, cebar, cernerse, cubrir, desbuchar, descañonar, desembuchar, desmenuzar, desplumar, elevarse, emigrar, empapuzar, emplumar, emplumecer, encañonar, enclocar, encrestarse, engarbarse, engargantar, enhuerar, enllocarse, escarzar, espadañar, fecundar, huevar, incubar, inmigrar, levantar el vuelo, majar, migrar, moler, montar, morder, mudar las plumas, pelar, pelechar, picar, picotear, pisar, planear, posarse, reproducirse, revolotear, tullir, volar

Así observados, proporcionan una información de interés, pero sería mucho más útil si sometemos la lista alfabética anterior a un orden lógico que permita que el usuario de un diccionario común más o menos familiarizado con el vocabulario de nuestra lengua, pudiera, a medida que las descubre, ir apoyando las palabras que ignora en las conocidas y descubrir así el campo terminológico.

Se inicia entonces la labor que exige agrupar bajo el hiperónimo correspondiente, el que contiene en su significado los significados de las palabras que introduce.

Aparecen, aunque podrían existir otras soluciones, cinco categorías internas, y sus hiperónimos son: *moverse*, *volar*, *comer, reproducirse* y *emplumar*.

Al hiperónimo **moverse,** elegido aquí para señalar las posiciones de las aves**,** acompañan:
encrestarse, engarbarse, enclocar o enllocarse
Al hiperónimo **volar** corresponde:
aletear, revolotear, espadañar, elevarse, planear, cernerse; posarse; levantar el vuelo, batir las alas;
emigrar, inmigrar; *ABALANZARSE SOBRE ALGO PARA HACER PRESA EN ELLO*: abatirse o calar.
Al hiperónimo **comer** corresponde:
picar, *picotear; morder, desmenuzar, moler, majar; cebar, empapuzar, engargantar; desbuchar, desembuchar;*
DESCOMER: tullir.
Al hiperónimo **reproducirse** corresponde:
pisar, montar, cubrir, fecundar; incubar, enhuerar; huevar;
HURTAR LOS HUEVOS DE UN NIDO: escarzar
Al hiperónimo **emplumar**:
mudar, mudar las plumas, emplumecer, encañonar, espadañar, pelechar; descañonar, desplumar,
pelar.

El hiperónimo encargado de señalar todos los verbos relacionados con las aves no existe, y el lexicólogo debe crearlo. En este caso, *aves y acción*.

De la misma manera que los sustantivos, los verbos deben aparecer tantas cuantas veces sean acepción de la palabra.

El mismo procedimiento habría que aplicar para recoger los verbos específicos relacionados con los insectos, con los mamíferos, con los reptiles, y también con el hombre. Pero es tan grande la variedad de verbos y expresiones dedicados a los movimientos de las manos o de los pies, o sencillamente a los verbos dedicados al desplazamiento de cuerpo, por ejemplo, o a comer, o a beber, o a dormir, o al pensamiento, o al deseo, o a la voluntad, que se impone la especialización,

la taxonomía en campos grandes que se van achicando. Y si añadimos, además, las expresiones, la lista puede resultar, amplísima. Una buena clasificación del mundo y las cosas tendría que dar cabida a todo tipo de acciones de manera que pueda entenderse con facilidad donde tienen que aparecer unos y otros.

2. ESTRUCTURA DE UNA CATEGORIZACIÓN DEL CAMPO SEMÁNTICO

Imaginemos la disposición y desarrollo de un árbol frondoso. Nace con pocas ramas, crece, se ensancha, se convierte en un ejemplar formidable que se mantiene muchos años.

Las nuevas ramitas son los nuevos campos, las nuevas hojas, las nuevas voces. Ninguna rama del árbol de la lengua española generaba palabras relacionadas con la informática hace solo unas décadas, ahora esa rama es enorme y se ha desarrollado, y está colmada de hojas nuevas y frescas que nacen continuamente.

La intención es ordenar un mundo de términos parecido a ese enorme y tupido árbol centenario cuyo tronco se puede llamar *generador de palabras y expresiones de una lengua*. Salen del grueso núcleo tres orondas ramas. La primera deberá soportar las voces relacionadas con *el mundo*, la segunda con el *individuo* y la tercera, con la *sociedad*[7].

Palabras y expresiones de una lengua (tronco central del árbol)							
MUNDO (rama de las palabras que ordenan la materia)		INDIVIDUO (conceptos concretos o abstractos relacionado con los seres humanos)		SOCIEDAD (rama para los conceptos creados por los seres humanos)			
principios generales	orden de los elementos	cuerpo	espíritu	**vida en sociedad**	actividades económicas	comunicación	arte y ocio

De la primera surgen otras dos, ahora más estrechas, pero todavía recias y poderosas, *principios generales* y *orden de los elementos*; de la segunda, *el individuo*, otras dos: *cuerpo* y *espíritu*; y de la tercera, ***sociedad***, cuatro: ***vida en sociedad***, *actividades económicas*, *comunicación*, *arte y ocio*.

Y ahora de cada una de esas ramas secundarias surgen una serie de ramitas. De la rama *vida en sociedad* brotan diez: *comunicación oral, expresiones de la conversación, imagen propia y moralidad, relaciones afectivas, vida en común, dominio y sumisión, prestigio social, organización territorial, ley y derecho, guerra y paz*.

SOCIEDAD
comunicación oral
expresiones conversación
imagen moral
relaciones afectivas
vida en común
dominio y sumisión
prestigio social
organización territorial
ley y derecho
guerra y paz

Pero el árbol no acaba aquí. De ***comunicación oral***, rama larga y consistente, otras más pequeñas:

[7] Esta distribución de las partes y los capítulos se corresponden igualmente con las utilizadas en mi Diccionario Ideológico citado.

COMUNICACIÓN ORAL
lengua
lenguas del mundo
lenguaje
pronunciación
palabra
frase
conversación
conferencia
cualidades de la expresión
carencias de la expresión
lengua y personas

En la ramita *lenguas del mundo* descubrimos otra menor:

lenguas del mundo								
indoeuropeas	caucásicas	altaicas	afroasiáticas	chinas	...	...	...	otras

Y brotan de nuevo de las *indoeuropeas* ramitas más chicas:

lenguas indoeuropeas							
indoarias	iranias	eslavas	bálticas	germánicas	celtas	**románicas**	otras

Y ya en *lenguas románicas* empezamos a desarrollar minúsculas ramitas, unas más frondosas que otras, que contienen hojas, que son las palabras.

En el hiperónimo *Italia* descubrimos las hojas o palabras: *italiano, toscano, romanesco, piamontés, ligur*…

Y así hasta completar todos los glotónimos o nombres de lenguas del mundo.

Este inmenso árbol del léxico y expresiones del español contiene unas doscientas mil hojas o palabras.

El objetivo es colocar los términos y expresiones a disposición del hablante, y que estos sean reconocidos o reconocibles en todos sus extremos para que en una rápida mirada podamos apropiarnos de la palabra o expresión que buscábamos o que de repente descubrimos.

El lexicólogo ha de hacer una selección, un estilo de clasificación, un determinado orden, y un sistema de dependencias, además de otras apreciaciones como el tiempo (para indicar si la voz ya no se usa, se usa poco, está desapareciendo o acaba de llegar), el espacio (que distingue si la voz pertenece a todo el dominio del uso de la lengua o si por el contrario se trata de un uso limitado a España, a toda América, a solo algunas naciones americanas, a una región, a una provincia o incluso a una ciudad) e igualmente el uso social, pues necesitamos conocer qué términos pasan por pertenecer al uso general de la lengua, a la expresión descuidada o coloquial, o al lenguaje vulgar.

3. INFORMACIÓN IMPLÍCITA Y EXPLÍCITA

La más importante de las valoraciones de una voz o una expresión es descubrir su significado. Resultan imprescindibles las palabras guía que encabezan la línea, la lista, las listas e incluso el hiperónimo del capítulo, de la parte o del apartado. Los siguientes términos podrían ir precedidos del hiperónimo *individuo*:

— **hombre**, mujer, criatura, semejante, nacido, prójimo, alma, mortal, particular, persona, personilla, interfecto, miembro, habitante, alma viviente, hijo de vecino, ser humano, COLOQUIAL cristiano, figurilla, huesos, andoba o andóbal, bicho viviente
— **sujeto**, tío, tipo, elemento, alguien, cualquiera, COLOQUIAL menda, moya, nota, quídam, tronco, maromo
— **fulano** o DESUSADO hulano, mengano, perengano, robiñano, citano, zutano, sursuncorda, perencejo, rita, otras hierbas
— **aquél**, éste, ése, quienquiera, cualquiera; un tal, uno de tantos, cada cual, el que más y el que menos

¿Cómo queda definida la palabra *esfenoides*? Aparece colocada entre *etmoides* y *vómer*, y se encuentra precedida de una brevísima explicación: *huesos*, en un listado dependiente de otro precedido del hiperónimo *nariz*. El compartimiento pertenece a la rama mayor, *cabeza*, y cabeza a la rama siguiente hacia el tronco, *anatomía*, y el superior, *cuerpo*, y el que sigue *individuo*. Así pues, la voz *esfenoides* está definida por los hiperónimos *individuo*, *cuerpo*, *anatomía*, *cabeza*, *nariz* y *hueso*, que a su vez sirven para definir a otras palabras vecinas o lindantes, es decir, *hueso de la nariz en la cabeza que forma parte de la anatomía del cuerpo del individuo*, definición muy parecida a la de un diccionario semasiológico.

nariz

COLOQUIAL napias, trompa, trufa, picota, narizón, narizota, naricilla, narigueta, nariguilla, naso
— PARTES ala o aleta, cornete, caballete, fosas nasales, orificio nasal o coana, narina, lóbulo, pituitaria, cornete, silla turca, membrana pituitaria, ventana
— HUESOS tabique nasal, etmoides, **esfenoides**, vómer
— AÑADIDO EVENTUAL: mucosa, vegetaciones, mucosidad, moquita, mocarrera, moco o COLOQUIAL velas

No todas las palabras frecuentan la misma estratificación social, ni se usan en los mismos contextos. Se especializan unas en usos figurados o irónicos, y otras en la religión o la milicia. He aquí otro ejemplo con distintos valores.

insulto
— injuria, injuriamiento, ofensa, vejación, vituperio, improperio, agravio, exabrupto, demasía, denuesto, contumelia, escarnio, sonrojo, rabotada, FIGURADO epíteto, IRÓNICO lindeza, picardía, palabrita, RELIGIÓN blasfemia, sacrilegio
— palabrota, maldición, juramento, irreverencia, reniego, voto, taco, terno, DESUSADO pésete, ANTIGUO cazorría, COLOQUIAL ajo

La composición de algunos campos semánticos donde aparecen voces del lenguaje coloquial puede resultar particularmente compleja, como sucede con el hiperónimo verbal *equivocarse*:

confundirse
— desacertar, desbarrar, desvariar; despistarse, desorientarse, descaminarse, engañarse
— errar, fallar, desatinar, aberrar, colarse, marrar, trocar, tropezar; caer
— desorientar, oscurecer, embrollar, enredar, liar
— tomar por
  • tener una confusión, tener un despiste
  • tomar equivocadamente, tomar una cosa por otra
  • dar un mal paso, dar un paso en falso

COLOQUIAL
— trabucarse, pringarla, piafarla, ARGENTINA chingarla, errarle fiero, MÉXICO regarla; VULGAR cagarla
— armarse un jaleo, armarse un barullo, armarse un lio, armarse un taco
— dar un resbalón, dar un traspié, dar de ojos; darse un planchazo, darle a la tarantela

— no dar una, no dar una en el clavo, no dar pie con bola
— hacer de las suyas, hacer buena hacienda, hacer una pifia
— hacerse un lio, hacerse un taco · hacerla buena
— ir bueno, ir apañado, ir arreglado, ir aviado, ir fuera de trastes, írsele los pies
— meter la pata, meter la gamba, meter la pezuña, meter el cazo, VEN meter la torta · tirarse una plancha · IRÓNICO no fallar una
— bajarse los pantalones, cambiar de chaqueta, tener las manos largas, ser de guante blanco, MALSONANTE Y VULGAR mear fuera del tiesto
— salir el tiro por la culata, caer con todo el equipo, pegarse un planchazo, pasarse de listo, CUBA comer bolas, comer gofio
COMPARACIÓN INGENIOSA
— poner pies por cabeza, ir por lana y salir trasquilado, tomar el rábano por las hojas, hacer una de padre y muy señor mío, hacer un pan como unas tortas, VULGAR hacer una cagada, hacerse la picha un lio
— ahogarse en un vaso de agua, hacérsele los dedos huéspedes
— confundir las churras con las merinas, confundir la gimnasia con la magne-sia, confundir la velocidad con el tocino, MALSONANTE Y VULGAR confundir el culo con las témporas ARGENTINA confundir gordura con hinchazón, mezclar aserrín con pan rallado
ESTAR EQUIVOCADO
— ir descaminado COLOQUIAL echar por esos cerros, echar por esos trigos, ver visiones y no saber dónde, no ir por ahí los tiros
INSISTIR EN EL ERROR
— acabar de arreglarlo, remachar el clavo
— volver a hacer de las suyas, volver a las andadas
INTERPRETAR MAL
echar a mal, torcer las palabras, tomar una cosa por otra, tomar en mala parte, tomar por donde quema, COLOQUIAL dar torniquete, sacar punta, ARGENTINA agarrar para el lado de los tomates
NO ACERTAR
— no dar una en el clavo, no dar una a derechas, no dar palotada, no dar pie con bola, no tocar pelota
— COMPARACIÓN INGENIOSA tener más fallos que el caballo de Gonela
— REFRANES Al mejor cazador se le va la liebre. El mejor escribano echa un borrón. Quien tiene boca se equivoca. Errando, al acierto nos vamos acercando.

Debe también informar el campo semántico sobre la extensión geográfica del uso. Si la voz *emparedado* queda definida como *porción pequeña de jamón u otra vianda entre dos rebanadas de pan de molde,* el diccionario de campos semánticos dirá que los significantes que comparten el significado de *pan con un trozo de vianda* son, además del citado: *bocadillo*, *montado*, *pepito*, *sándwich* y *hamburguesa*, y que en el español coloquial se ha introducido la palabra *bocata*. En busca de una información exhaustiva tendríamos que añadir que en Argentina se diría *choripán*, en México *torta*, en Perú *butifarra*, y en Uruguay *refuerzo*. El recorrido no puede quedarse ahí porque necesitamos añadir el popular *perrito caliente*, llamado *pancho* en Argentina, *hot dog* en Chile y México, y *franfurter* en Uruguay. En la vecindad de estas palabras deben aparecen otras en las que la vianda solo comparte un trozo de pan, como *tostada*, *tostón*, *untada*, *sopa*, *sopetón*; *rebanada*, *melada*, *pringada*, *pampringada*; *picatoste*, *remojón* y *torrija*. Y todavía faltaría citar al bocadillo pequeño, es decir, el *canapé*, la *medianoche* y el coloquial *bikini*. Este pequeño trozo de pan con algo es llamado *saladito* en Argentina y Uruguay, y *pasapalo* en Venezuela. Si queremos redondear la colección, acotar el campo, tendría que aparecer igualmente la palabra *empanada*, aunque en la frontera del campo semántico.[8]

[8] La utilización como ejemplo del campo semántico de 'bocadillo' tiene poco de original, sirve, sin embargo, para señalar las voces de América, que es otra de las características de los campos léxicos de mi Diccionario Ideológico.

Particularmente expresivas resultan, por su corrimiento metafórico, frases relacionadas con *no tener dinero* en su uso coloquial:

> estar a la cuarta pregunta, estar con una mano detrás y otra delante, estar en bancarrota, estar en el chasis, estar en las últimas, estar en quiebra, estar falto, estar fundido, estar hasta el cuello, estar limpio, estar sin blanca, estar sin un céntimo, estar sin un chavo ARGENTINA estar sin un mango, estar seco, estar sin un peso, correr la coneja, correr la liebre, CHILE estar sin un cinco, estar pato, CUBA estar bruja, estar en la olla, estar más pelado que un plátano, MÉXICO Y PUERTO RICO estar en la prángana, MÉXICO estar fregado, estar sin un quinto, estar quebrado, estar sin un clavo, NICARAGUA estar palmado, URUGUAY estar sin un vintén, VENEZUELA estar en la lona, estar ladrando

4. CAMPO SEMÁNTICO DE LA GLOTONIMIA ROMÁNICA

Vistos los principios generales, la intención es crear un campo nuevo en el que las palabras ocupen el lugar que las define. Esa posición viene limitada por las voces vecinas, por los hiperónimos y por otras indicaciones, e incluso, como hemos dicho, por pequeñas frases de apoyo que sirvan para anclar el término.

Tomamos como ejemplo el campo semántico de la glotonimia románica o nombres que reciben las lenguas herederas del latín.

El primer paso exige seleccionar el corpus. La recopilación es el resultado de una búsqueda específica que en este caso no aparece en los diccionarios generales. Consultadas las fuentes especializadas, los términos elegidos aparecen en orden alfabético en la siguiente lista, en negrita los glotónimos de las lenguas convencionales.

> *aisino, andaluz, andino, andorrano, angolar, ansotano, antillano, aragonés, aragüesino,* ***aranés****, arborés, arpitán, arrumano,* ***asturiano****, asturleonés, auvernense, ayerbense, bable, balear, banato, barcelonés, bearnés, belsetano, benasqués, bergotés, bigorrés, bourbonés, caboverdiano, cajún, calabrés, camfranglais, campidanés, canario, capcinés, caribeño,* ***castellano****, castúo,* ***catalán****, catanzaro, centroamericano, chabacano, cheso, chileno, chistabino, churro, corso, dálmata, dalmático, delfinés, emiliano, eoliano,* ***español****, estadillano, extremeño, faeto, foncense, forro, fovano,* ***francés****, francitán, francoprovenzal, friulano,* ***gallego****, gallurés, gascón, genovés, grausino, guernesiano, haitiano, ibicenco, indoportugués, insubre, intemelio, istrorrumano,* ***italiano****, jaqués, jerseyano, judeoespañol, judeofrancés, judeoitaliano, judeoportugués, judeoprovenzal, kriolu, ladino, languedociano, laziale, leonés, leridano, ligur, limosín, logudorés, lombardo, lunguye, macedorrumano, madrileño, mallorquín, manchego, marcasiano, marchigiano, meglenita, meglenorrumano, menorquín, mentonasco, messinés, mexicano, mirandés, moldavo, monegasco, montañés,* ***mozárabe****, murciano, napolitano, normando, nuorés,* ***occitano****, orobico, palenquero, pallarés, pantesco, panticuto, papiamento, patués, piamontés, picardo,* ***portugués****,* ***provenzal****, provenzal alpino, puter, quebequés, ragusano, reggino, ribagorzano, riojano, rioplatense,* ***romanche****, romanesco, romañolo, rosellonés,* ***rumano****, salentino,* ***sardo****, sassarés, serrablés, shuadit,* ***siciliano****, somontanés, surmirano, sursilvano, sutsilvano, tarragonés, tensino, toscano, transilvano, valaco, valaquio, valenciano, vallader, valón, vegliota, veneciano, véneto, vivaroalpino, zamboangueño, zarfático*

Como la información debe ponerse al servicio del usuario, empezaremos por señalar que el léxico general no necesita incluir los términos de la glotonimia románica, mucho más propios de especialistas que de las necesidades léxicas inmediatas.

El lexicólogo debe elegir si clasifica considerando a las distintas familias, si lo hace por territorios o naciones o si desarrolla una mezcla de ambos, que es nuestra elección, una vez llegados a la necesidad de distribuir los 165 términos de un diccionario general más otro especializado.

La rama y las ramitas quedarán como siguen, y las hojas son las que aparecen a continuación. Las naciones que hablan o han hablado una lengua románica aparecen en orden alfabético.

Lenguas románicas											
Bélgica	Bulgaria	Croacia	España	Francia	Grecia	Italia	Macedonia	Portugal	Serbia	Suiza	Rumanía

El resto de la información se facilita mediante la distribución de las voces con los `principios siguientes:

1. Dependencia holónimo / merónimo. Si un grupo de glotónimos viene encabezado por el nombre de un país, se entiende que esa lengua pertenece al mismo.
2. Dependencia hiperónimo / hipónimo: si un grupo de glotónimos viene precedido del nombre de una lengua, se entiende que son variedades de la misma.
3. Los distintos nombres que recibe una lengua van unidos por la conjunción "o"
4. Las características específicas se expresan mediante una breve frase que orienta al usuario

He aquí la ficha de identidad de la supraunidad léxica o campo semántico:

Campo semántico:	***glotonimia románica***
Número de voces:	***165***
Capítulo:	***Comunicación***
Apartado:	***Lenguas***
Carpeta:	***glotonimia románica* o *lenguas procedentes del latín***
Carpetas vecinas:	***glotonimia germánica*, *glotonimia eslava*, *glotonimia celta*...**

BÉLGICA
– francés
· valón, picardo
BULGARIA
– macedorrumano o arrumano
CROACIA
– istrorrumano (PENÍNSULA ISTRIA)
– dalmático o dálmata (EXTINTO)
· vegliota, ragusano (VARIEDADES EXTINTAS)
ESPAÑA
– gallego
– asturiano o asturleonés o COLOQUIAL bable
· leonés, montañés, castúo
– español o castellano
VARIEDADES EN ESPAÑA: español del norte, asturiano o español de Asturias, aragonés o español de Aragón, riojano, churro, leonés, madrileño, manchego, extremeño, castúo, andaluz, murciano, canario
VARIEDADES EN AMÉRICA: andino, caribeño, chileno, centroamericano, mexicano, rioplatense, lunfardo
VARIEDADES EN LAS ISLAS FILIPINAS: chabacano o criollo chabacano o zamboangueño
OTRAS VARIEDADES: judeoespañol o ladino
– aragonés
· ansotano, cheso, aragüesino, aisino, jaqués
· tensino, panticuto, serrablés, bergotés, belsetano
· chistabino, fovano, ribagorzano, benasqués o patués, grausino, estadillano, foncense, ayerbense, somontanés
– catalán
· leridano, pallarés, ribagorzano
· capcinés, barcelonés, tarragonés

· balear
mallorquín, menorquín, ibicenco
– valenciano
– aranés (VARIEDAD DEL GASCÓN)
– mozárabe (EXTINTO)
FRANCIA
– francés
· VARIEDADES EUROPEAS: francés del norte, francitán
· VARIEDADES NO EUROPEAS: guayanés, quebequés
· CRIOLLOS: haitiano, antillano, cajún, camfranglais, bourbonés
· judeo-francés o zarfático
· normando, jerseyano, guernesiano, franco-provenzal
– provenzal u occitano
· auvernense, limosín, vivaroalpino o delfinés, languedociano
· gascón
bigorrés, bearnés
· shuadit o judeo-provenzal (EXTINTO)
– catalán o rosellonés
GRECIA
– macedorrumano o arrumano
– meglenorrumano o meglenita
ITALIA
– italiano
· toscano, romanesco, marchigiano o marcasiano, laziale
– francés, arpitán, faeto
– piamontés, lombardo, insubre, orobico
– ligur
· genovés, mentonasco, monegasco, intemelio
– emiliano, romañolo
– veneciano o véneto
– friulano
– ladino
– napolitano, calabrés, salentino
– sardo
· arborés, campidanés, logudorés, nuorés
– siciliano
· messinés, pantesco, eoliano, reggino, catanzaro, salentino
– corso
· gallurés, sassarés
– judeo-italiano
MACEDONIA
– macedorrumano o arrumano
PORTUGAL
– portugués
· CRIOLLOS CON BASE PORTUGUESA:
+EN ÁFRICA: angolar (ANGOLA), caboverdiano (CABO VERDE), lunguye y forro (AMBOS EN SANTO TOMÉ Y PRÍNCIPE), kriolu (GUINEA BISSAU)
+EN INDIA: indo-portugués (ANTIGUAS POSESIONES LUSAS EN INDIA)
+EN AMÉRICA: papiamento (ISLA DE ARUBA), palenquero (SAN BASILIO DE PALENQUE, COLOMBIA)
· judeo-portugués
– mirandés (VARIEDAD DEL ASTURIANO)
SERBIA
– macedorrumano o arrumano
SUIZA

– francés
– italiano
– romanche
· sursilvano, sutsilvano, surmirano, puter, vallader
RUMANÍA
– rumano
· valaquio o valaco, rumano moldavo, banato, transilvano

Esta disposición de los 165 glotónimos dedicados a dar nombre a las lenguas románicas y que no aparece, por su especificidad en el *Diccionario Ideológico – Atlas léxico de la lengua española*, permite dar respuesta a dos preguntas del usuario de un diccionario ideológico o conceptual: qué nombre o nombres recibe una lengua románica de su interés y que relación guarda con las otras, o si se prefiere, cuáles son los límites de su significado con relación a otros cohipónimos.

CONCLUSIONES

Los campos semánticos necesarios para recoger el léxico de una lengua oscilan entre los mil del Thesaurus de Roget y los dos mil de Casares. El que ha servido para inspirar este artículo contiene unos 1600.

La presentación debe ser fácil de entender, de tal manera que cualquier usuario pueda servirse para su interpretación de la palabra que encabeza el campo o hiperónimo y de la colocación de los cohipónimos.

Esa disposición debe contener todos los significados generales que la lengua necesita. Se descubren así las fronteras entre unas palabras y otras, el término que más conviene.

Una propuesta más ambiciosa debería permitir indagar que un argentino buscara como se dice *pollera* en Madrid, y un madrileño cómo diría un argentino *en un periquete*. ¿Qué hablantes de español no cubanos saben que *de ahora para ahorita* significa rápidamente y que la misma expresión sería en México *ya mero*, y en la República Dominicana *de una vez*…?

Es verdad que la lengua escrita, bastante homogénea en el amplio dominio de los hablantes de español, usaría el término *adolescencia*, y no *edad del pavo*, pero en Cuba se diría *edad de la punzada*, y también en México, pero en El Salvador, habría que usar *edad del chucho*.

De la misma manera, argentinos, bolivianos y uruguayos llaman *pive* al muchacho, y los cubanos *chamaco*.

Pocos españoles imaginan lo que significa *agarrar un agua*, creerán que les ha llovido mucho, pero no sé si los cubanos saben que esa misma idea puede expresarse en Sevilla o Barcelona como *pillar una tranca*, y en Santiago de Chile *entrar agua al bote* o, con más humor, *quedar como piojo*.

Se trata, en definitiva, de recoger las palabras y expresiones de una lengua para que aparezcan ordenadas en campos semánticos precedidos de hiperónimos e inundados de cohipónimos bien ordenados que permitan entender el significado de cada una de ellos.

Una idea ambiciosa, claro que sí, pero no imposible.

BIBLIOGRAFÍA

Adrados, Francisco Rodríguez «*Subclases de palabras, campos semánticos y acepciones*». Estudios de Semántica y Sintaxis. Barcelona: Planeta: 177 y ss., 1975

Benot, Eduardo. *Diccionario de ideas afines y elementos de tecnología compuesto por una Sociedad de Literatos*. Madrid: Imprenta de M. Núñez, 1899.

Bréal, Michel, *Essai de sémantique*, Paris: Hachette, 1899

Casares, Julio. *Diccionario ideológico de la Lengua Española*. Barcelona: Gustavo Gili, 1942.

Corripio, Fernando. *Diccionario de ideas afines*. Barcelona: Herder, 1985.

Fernández Leborans, Mª J., *Campo semántico y connotación*. Madrid: Cupsa, 1977

González Aranda, Yolanda, Forma y estructura de un campo semántico (A propósito de la sustancia de contenido "moverse" en español). Almería, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Almería, 1998.

Lodares Marrodán, J. *El campo léxico mujer en español. Madrid*: Universidad Complutense, 1988

Moral, Rafael del, *Diccionario ideológico - Atlas léxico de la lengua española.* Barcelona: Herder, 2009

Moral, Rafael del. "*Principios para un diccionario conceptual y sistemático de la lengua española*". León: Actas del XXXV Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística, Universidad de León, 2006.

Moral, Rafael del. *Diccionario conceptual español, inglés, francés*. Madrid: Calibán. 2007

Moral, Rafael del. *Diccionario temático del español*. Madrid: Verbum, 1999.

Moreno, Águeda. "El diccionario ideológico general del español". *Revista Alfinge*, 24, 2012. pp., 129-154.

Roget, Peter Mark. *Thesaurus of English words and phrases*, Boston: Gould and Lincoln, 1852- 2020.

Trujillo, Ramón. *Elementos de semántica lingüística*. Madrid: Cátedra, 1976.

Trujillo, Ramón. «*La Semántica». Introducción a la lingüística teórica*, Madrid: Alhambra:185-215, 1983.

Trujillo, Ramón. «Para una discusión del concepto de campo semántico». G. WOTJAK 1998: 87-125.

Trujillo, Ramón. *El campo semántico de la valoración intelectual en español*. Universidad de La Laguna, 1970.

Vassilyev, L. M. «The Theory of semantic Fields: A Survey». Lingusitics, 137:79-93, 1974.